

VIDA UNIVERSITARIA Y ESPACIALIDAD DE LOS ESTUDIANTES DE LA UTEM

PUBLICACIONES DGAI

2012 2013 2014 2015 2016



UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA
del Estado de Chile

Estudio elaborado por el Departamento de Autoevaluación y Análisis (DAA), dependiente de la Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico (DGAI) de la Universidad Tecnológica Metropolitana.

Director General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico
Dieter Koch Z.

Director Departamento de Autoevaluación y Análisis
Sebastián Guinguis Z.

Contacto DGAI:
análisis.institucional@utem.cl
22 787 7523 | 22 787 7524
Dieciocho #161, Santiago

Impreso en Santiago, Chile

Agosto, 2016.

VIDA UNIVERSITARIA Y ESPACIALIDAD

DE LOS ESTUDIANTES DE LA UTEM

RESUMEN EJECUTIVO

2015

CONTENIDO

I. CONTEXTO DE LA CONSULTORÍA	5
II. METODOLOGÍA DE TRABAJO	6
III. ESPACIOS DE VIDA UNIVERSITARIA EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES	7
IV. CAMPUS SAN IGNACIO / DIECIOCHO	9
V. CAMPUS VIDAURRE	12
VI. CAMPUS PROVIDENCIA	15
VII. CAMPUS MACUL	18

I. CONTEXTO DE LA CONSULTORÍA

El encargo realizado se centra en diagnosticar el estado de la relación de los estudiantes de la UTEM con los espacios en los que transcurre su vida estudiantil, al interior de los campus. Interesa caracterizar el uso particular de los espacios, prácticas asociadas, desplazamientos, percepción y apropiación de los espacios, bajo un lente que implique ofrecer una visión respecto de la calidad del estado de esta relación. Lo anterior, para en una segunda etapa proponer un trazado de directrices tendientes a mejorar la calidad de los espacios de vida estudiantil.

El enfoque principal del encargo solicitado es conocer la relación que los estudiantes mantienen con los espacios del campus, pero desde su propia percepción. Este tipo de enfoque apela al ámbito subjetivo y emocional de los sujetos. En este contexto resulta útil para establecer las formas en las cuales los estudiantes comprenden el espacio que los rodea, actúan y se afectan conforme a aquello. Acogiendo lo anterior, conocer la percepción

de los estudiantes respecto de los espacios del campus, implica aproximarse al espacio desde sus propias subjetividades. Bajo esta óptica la consultoría se ha centrado en dar respuesta a las siguientes tres preguntas:

1. ¿Cuáles son las condiciones materiales y funcionales de los espacios del campus?
2. ¿Cómo me siento en los distintos espacios del campus, los siento propios?
3. ¿Cómo y en qué uso los distintos espacios del campus, cuáles son mis rutinas en ellos?

A su vez estas tres preguntas, dan cabida a una serie de preocupaciones e ideas transmitidas en las reuniones de coordinación, y que se compilan en el siguiente cuadro:

Preocupaciones transmitidas por el equipo de la UTEM	
Situación	Interrogantes
1. Estructura de campus conformados por edificios, en algunos casos, con dependencia del barrio.	a. Si la universidad mira hacia la calle ¿hacia dónde miran los estudiantes? b. ¿Existe una dependencia del entorno barrio inmediato?
2. Perfil del estudiante del UTEM de bajos ingresos.	c. ¿Cuáles son las conductas recurrentes de los usos de los espacios de los campus? d. ¿Se reproducen conductas marginales, por ejemplo en el cuidado de los espacios?
3. Deserción de la universidad.	e. ¿Qué rol juega el campus en esta situación?
4. Ausencia, falta o mal estado de espacios tales como casino, sala de estudios, patios.	f. ¿Cuál es la percepción de los estudiantes sobre la calidad de los espacios del campus?
5. Alta permanencia de estudiantes en el campus, lo que implica un uso intensivo que cubre necesidades similares a las de sus hogares.	g. ¿Cuáles son las necesidades de los estudiantes en términos espaciales?

II. METODOLOGÍA

Para dar respuesta a la consultoría -en función del primer objetivo principal: Diagnosticar el estado de la relación de los estudiantes de la UTEM con los espacios en los que transcurre su vida estudiantil, al interior de los campus- se utilizaron técnicas tendientes a develar y objetivar la información proporcionada por los estudiantes respecto de su relación con los espacios de vida estudiantil en el campus. En este contexto, se cruzaron dos entradas

para aproximarse al problema: La percepción de los estudiantes, en tanto principales actores involucrados y la observación directa de las dinámicas de ocupación del espacio del campus. Para el primer punto se organizaron una serie de actividades bajo la figura general del Taller (Anexo 1. Organización de los talleres). Estas actividades son las siguientes:

	Actividad	Objetivo
Taller	Actividad 1 Mapeo Colectivo	Reconocer los distintos espacios del campus y su funcionalidad (planificada y uso real)
	Actividad 2 Reconociendo el lugar	Reconocer la apropiación y filiación por los distintos espacios en el campus
	Actividad 3 Trayectorias	Reconocer cuáles, cómo y por qué son los desplazamientos cotidianos en el Campus
	Actividad 4 Plenario	Discutir acerca de los resultados de las Actividades 1 y 2, Generar conversación tendiente a resolver dudas
	Actividad 5 Cuestionario	Obtener información que permita complementar y/o cuestionar los resultados de las actividades anteriores

Paralelamente a los talleres se realizaron otras dos actividades: En el caso particular de los Campus Providencia y Campus Macul (los inferiores en número y con mínima representación de carreras) se realizaron Mapas Colectivos en los patios y pasillos con algunos estudiantes. En tanto que en los cuatro campus se realizaron conversaciones informales con estudiantes, en base a preguntas asociadas a los objetivos del taller. Dado lo anterior, el trabajo correspondiente a la segunda entrada -observación directa de las dinámicas de ocupación del espacio- quedó organizado de una manera más amplia de la que

se planificó originalmente. El siguiente cuadro indica el detalle de actividades asociadas fuera del taller:

Para dar respuesta a la consultoría en función del segundo objetivo principal Proponer un trazado de directrices tendientes a mejorar la calidad de los espacios de vida estudiantil, se consideró fundamentalmente los resultados asociados al primer objetivo principal, complementados con algunos aspectos que se desprendieron de la documentación revisada.

III. ESPACIOS DE VIDA UNIVERSITARIA EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

La formación de los sujetos en las entidades educativas trasciende la entrega de contenidos disciplinares, extendiéndose a otras áreas de su desarrollo. En esto juega un rol importante el espacio, no sólo como contenedor o escenario donde los sujetos llevan a cabo su existencia estudiantil, sino que también como componente fundamental y parte integral de sus experiencias. Esto es porque los sujetos no sólo se sitúan en el espacio, sino que porque éste último forma parte de ellos: los sujetos son sujetos situados.

Si bien el espacio-aula ha sido el foco de atención en tanto que principal escenario de los procesos de enseñanza-aprendizaje, hoy en día se tiene claridad de que el espacio educativo debe integrar otros lugares que permitan potenciar estos procesos, tal y como son la biblioteca, salas de estudios y laboratorios. En los espacios educativos universitarios, a los sitios ya mencionados se suman también otros lugares que dan cabida a las distintas actividades que desarrollan los estudiantes: estos son patios, gimnasios, talleres, casinos o cafeterías, recintos deportivos, áreas verdes, etc. Tanto los espacios de enseñanza-aprendizaje de contenidos disciplinares como los otros, son espacios de socialización, es decir, donde los estudiantes aprenden e interiorizan un conjunto de normas, valores, comportamientos y formas de percibir la realidad, entre otros. Estos aspectos son fundamentales ya que dotan a los estudiantes de las habilidades necesarias para poder interactuar con otros individuos o grupos, formando parte de la colectividad. Es en este proceso en el cual los estudiantes aprenden e incorporan otros aspectos formativos, tales como la convivencia, la equidad, la integración, el respeto o la solidaridad, cuestiones fundamentales en la consolidación de sus identidades y formación adulta.

Los espacios de socialización son importantes porque en ellos los sujetos tienen una doble vivencia, siendo a la vez espectadores y protagonistas de su crecimiento. Es

necesario por tanto, que los espacios donde se desarrolla la vida universitaria, potencien los aspectos ya mencionados: la integración, la convivencia, la comunicación y el relacionarse, tanto como debieran actuar promoviendo la reflexión, el discernimiento y la capacidad para promover el ejercicio de un rol de ciudadano-estudiante participativo. A diferencia de la escuela, el espacio universitario delega en el estudiante y en su capacidad de interacción, el hacer de su experiencia una vivencia de aprendizaje. Este aspecto es fundamental, porque los sujetos pueden entender en la teoría, pero se aprende y aplica en la experiencia práctica de la vivencia. Dado lo anterior es importante que el espacio universitario sea el lugar de la posibilidad, como agente facilitador para que el sujeto tenga un rol activo en su propia formación, y en los diferentes aspectos que la formación de sujetos implica. Ello dependerá sin duda del proyecto universitario, en tanto plan educativo y propósito en la formación de profesionales y ciudadanos.

Tal y como ha sido revisado, los espacios informales –y su reconocimiento– resultan ser tan importantes en la formación del estudiante universitario, como aquellos de carácter formal. Los espacios formales, normados en cuanto a su funcionalidad y uso, no son facilitadores en el proceso de integración de nuevas experiencias y limitan la filiación (sentido de pertenencia y apropiación) de los estudiantes. Distintamente los espacios menos rígidos y menos definidos suelen ser también los lugares de mayor integración y de la posibilidad.

En este contexto, es necesario re-pensar los espacios universitarios bajo un lente que promueva y potencie su multiplicidad y multidimensionalidad, y en ningún caso que la limite o restrinja. En términos prácticos, se trata de pensar en espacios multifuncionales, es decir que sean dinámicos, colectivos y con posibilidad de integrar usos diversos, como por ejemplo que el gimnasio sea un espacio deportivo, pero útil para la realización de actos o

exposiciones; también que una biblioteca sea útil para realizar clases, conferencias, ciclos de cine, exposiciones, etc., abiertas igualmente al comportamiento atípico que pueda nacer desde los intereses de las nuevas generaciones de estudiantes.

Los campus universitarios no están pensados para ser una especie de segunda residencia, no obstante este debería ser un aspecto que el proyecto universitario y la institución deberían revisar. Los estudiantes efectivamente demandan mucho más que la entrega de contenidos, apelan a su formación integral, y a consolidarse como actores protagónicos de este proceso. Lo anterior podría darse al considerar la idea de campus sostenible, no sólo desde la perspectiva medio ambiental, sino que también con base en lo social y económico. Por ejemplo, podría pensarse el campus como un lugar de empleo para los estudiantes, tanto como un espacio de enseñan-

za y organización política.

Finalmente también se requiere considerar que el campus se integra a la vida en un barrio y a la ciudad, y en esta misma línea comprender que los estudiantes también son parte del campus y la ciudad, y que una visión del proyecto universitario debiese igualmente integrar la diversidad de sujetos y escalas espaciales.

A continuación se presentan los resultados de la consultoría en cada uno de los campus. Esta entrega se hace a partir de 4 secciones, las tres primeras corresponden a una síntesis de las respuestas formuladas dentro del marco de la consultoría, en tanto que la cuarta esboza las directrices que podrían llevar a mejorar la relación de los estudiantes con su campus.

IV. CAMPUS SAN IGNACIO / DIECIOCHO

1. ¿Cuáles son las condiciones materiales y funcionales de los espacios del campus?

- Los estudiantes reconocen aspectos positivos y negativos de los espacios del campus. En general no hacen mayor diferenciación entre la infraestructura de los espacios, su mantenimiento, y las condiciones del equipamiento asociado, sino que más bien tienen una visión que se preocupa por comprender la habitabilidad del espacio para los distintos usos que le dan. Por esta razón, para evaluar los espacios consideran todos estos aspectos transversalmente.
- Reconocen que hay espacios que se han estado arreglando, y que existe preocupación por parte de la institución para dar respuesta. Ejemplo de ello son las salas de computación que se encuentran bien equipadas. También algunas de las salas de clases y talleres.
- Sin embargo, lo que prima es el reconocimiento de que existe, en términos generales, una muy mala mantención del edificio, considerándolo viejo, pisos rotos, puertas y ventanas deterioradas. Así también ocurre con el mantenimiento de cierto equipamiento tales como el ascensor y los computadores de los laboratorios. Caso aparte es la mención de la falta de limpieza de baños y mantenimiento de su infraestructura.
- Los estudiantes reconocen distintos espacios y usos, sin embargo, aquellos que más los motivan en términos de ocupación son espacios donde estar en horas en las cuales “hacen” cosas, como en taller por ejemplo, o bien en sus tiempos libres (recreación, socialización, almuerzo, etc.). Distintamente hay un mínimo reconocimiento de los espacios del campus, en tanto que lugar de estudio (salas para hacer clases lectivas, biblioteca como sala de estudio y sitio donde buscar y revisar libros). Así, los espacios que más reclaman los estudiantes son: áreas verdes, casino y un lugar para desarrollar actividades deportivas.
- La falta de espacios diseñados para cumplir tareas particulares provoca una multiplicación de actividades por sitio, por lo que en general, el campus se ve desordenado. Un ejemplo claro es lo que ocurre con el almuerzo, ya que como no hay lugar fijo, se almuerza a cualquier hora y en cualquier sitio, generando ruido y olor a comida donde no debería haberlo. Situación similar ocurre con pasillos, balcones y escaleras, que sirven como lugares de escape (aeropuerto), de estudio o de socialización. En otras palabras la ocupación y apropiación asociados al uso que hacen los estudiantes de la infraestructura y el mobiliario, puede no ser acorde con la función principal de la infraestructura o del equipamiento, sobrepasándola.
- Lo anterior afectaría la mantención del edificio, en donde es posible encontrar materiales en desuso en distintos puntos. Los estudiantes encuentran su campus desordenado y sucio, exceptuando cuando se trata del resultado de sus prácticas de apropiación. En este punto ellos son críticos porque reconocen que no cuidan mucho lo que tienen, y que en ocasiones esas prácticas conllevan desorden. Sin embargo posiblemente es la falta de un uso principal en un espacio, el que promueve su desatención.
- El campus se ve permanentemente ocupado, lo que implica necesariamente que los estudiantes pasan gran parte del día en él. Es por ello que en términos de necesidades lo que más se requieren son sitios que efectivamente sean útiles a la convivencia/educación, como por ejemplo un casino que sirva también para hacer tareas; un recinto de deporte que descomprima la sobre-ocupación de los pisos y el patio, y una política de mantención y limpieza que compatibilice las particularidades de las carreras con el funcionamiento de los espacios.

2. ¿Cómo me siento en los distintos espacios del campus, los siento propios?

- Pese a las carencias y problemas identificados por los estudiantes, existe una relación con el campus que se encuentra mediada por afectos positivos, la que podría describirse de la siguiente forma: El edificio es el campus, y el campus es la UTEM, y pese a cualquier cosa, yo soy de este campus y de esta universidad. En esta mediación tiene un rol fundamental las distintas formas de apropiación y de ocupación de los estudiantes, en los diversos espacios del campus, ya que se observa una construcción/intervención permanente. En otras palabras, la construcción del campus -en tanto imaginario campus-, se realiza a diario y desde los propios estudiantes.
- Dado lo anterior, existe un alto nivel de filiación de los estudiantes para con el espacio que ocupan, el campus es suyo, lo han intervenido y "decorado" a su gusto, permanecen y desarrollan en él diferentes tareas, por ejemplo, comer, estudiar, recrearse, dormir, etc. Lo transforman y lo acomodan acorde a sus requerimientos, de esta manera, las mesas dispuestas afuera de las salas de clases, pasan de ser un mobiliario para hacer trabajos, asociado a espacios de estudios, a una mesa de centro o comedor, mobiliario asociado a espacios para la convivencia y recreación.
- Los estudiantes señalan sentirse cómodos en el espacio del campus, pese a indicar algunas carencias, como la falta de áreas verdes. Valoran su diseño: abierto tipo anfiteatro y sobre todo valoran las intervenciones que ellos y/o sus propios compañeros de campus han realizado en éste.
- En este sentido, puede señalarse que los estudiantes gravitan en torno a su campus, y que pese a que efectivamente hay requerimientos que satisfacen afuera, en su barrio (servicios), luego hay retorno al campus. En otras palabras si existe dependencia con el entorno, se sale a buscar lo que se requiere y se desarrolla la actividad en el campus (la única excepción es en las actividades deportivas en la Universidad Central). De manera puntual no se encontraron aspectos que siguieran que la condición y calidad espacial y de habitabilidad del campus, pueda ser un aspecto que impacte negativamente en la decisión de permanencia en la UTEM.

3. ¿Cómo y en qué uso los distintos espacios del campus, cuáles son mis rutinas en ellos?

- En el campus, la mayoría de los espacios tienen más de un uso definido, éstos responden a la ocupación que han hecho de él los estudiantes, dependiendo de sus necesidades tanto académicas como no académicas. Esto ocurre con todos los espacios, exceptuando baños, biblioteca, y algunos de los laboratorios o salas de computación. De esta manera, por ejemplo, el patio central que debería ser un espacio para la circulación y recreación, también es un espacio para el comercio, cambio o compra de alfajores, sándwich, hamburguesas de soja, etc., un espacio para comer, un espacio para pololear, para estudiar y un espacio para jugar.
- Los usos son diversos y sobrepuestos en los espacios porque la actividad es intensa y porque los estudiantes pasan habitualmente todo el día en el campus, e incluso con autorización, pernoctan en las dependencias del campus.
- En términos de trayectorias, la rutina de uso de los espacios del campus varía acorde a la carrera, por ejemplo, los estudiantes de arquitectura señalan que llegan al campus y suben directamente al sexto piso, en donde permanecen la mayor parte de la jornada; los estudiantes de prevención de riesgos en tanto, señalan que suben sólo a las clases y que el tiempo entre clases o en el que están en el campus, prefieren permanecer en el patio central, donde hay bancas y puede hacer turnos para jugar ping pong. A la hora de almuerzo, también la rutina varía según la posibilidad de contar o no con Beca JUNAEB y de canjear los ticket restaurant. Pese a esto, los estudiantes reconocen que el campus les permite asistir a las clases, estudiar en el período entre ventanas, comer, aunque no sea en el lugar formalmente establecido y acomodar espacios para el esparcimiento.
- Los usos que los estudiantes dan a los espacios del campus, y que al mismo tiempo requieren, no sólo son de carácter académico sino que también social. En este sentido la conducta que tienen los estudiantes frente a la falta de espacios que la universidad no provee, puede resultar efectivamente similar a la de hogares que habitan viviendas con espacios reducidos e incluso carenciados. La universidad no facilita conductas distintas a tener que ingeniárselas para acomodarse a lo que hay.

4. Directrices para el mejoramiento de la calidad de la relación estudiante y espacio campus

- Los estudiantes del campus Dieciocho / San Ignacio mantienen una relación positiva y afectuosa con su campus. Les gusta estar allí, permaneciendo en sus dependencias gran parte de su jornada diaria. Se sienten identificados por el campus y por la institución UTEM.
- Si bien el espacio que tienen es pequeño, los estudiantes se han adaptado a esta situación, desarrollando su vida estudiantil ocupando la verticalidad del edificio. Así también se han apropiado de espacios intersticiales que posibilitan el desarrollo de distintos tipos de actividades: por ejemplo las escaleras son áreas de convivencia, descanso y estudio, o bien, los pasillos son lugares de circulación, espera, experimentación de intervenciones, comedores, etc. Frente a lo anterior no han tenido, al parecer, mayores restricciones, motivo por el cual sienten una gran filiación por su campus, y afectación con los cambios que allí pudieran suceder.
- A nivel externo, si bien los estudiantes ocupan los servicios que existen al interior del campus, en términos generales no hay un nivel de dependencia que los obligue a pasar horas fuera del campus, puntualmente tampoco tienen abierta esa posibilidad en las instituciones y espacios públicos de su entorno inmediato.
- Se sugiere que posibles acciones de mejoramiento debieran ir encaminadas a optimizar las condiciones de multifuncionalidad que los propios estudiantes ya han propiciado. En este sentido si se realizan intervenciones éstas debieran seguir la línea de lo que hoy en día ya existe en el campus, de manera tal que los procesos de apropiación se vean fortalecidos y en ningún caso invadidos. En este sentido se sugiere el reconocimiento de la funcionalidad de los espacios informales, es decir aquellos que no han sido normados, pero que sin embargo existen. Por ejemplo, poner más mesas y asientos en áreas donde los estudiantes ya almuerzan, despejar lugares que están inutilizados para que los estudiantes puedan ocuparlos, generar nuevos espacios de intervención y exposiciones de manera paralela a los que ya son ocupados. Proveer de espacios de descanso abierto, de manera tal que haya un espacio alternativo a la biblioteca para satisfacer esta demanda. Generar equipamiento de apoyo a las actividades que hoy están permitidas pero que crean desorden e inseguridad: por ejemplo hay microondas, hervidores y sus cables quedan expuestos en distintos pisos, es decir se permite que haya comedores en áreas que no tienen las condiciones mínimas de higiene y seguridad, sin embargo no hay basureros, ni espacios donde los estudiantes puedan lavar sus utensilios, ni tampoco se ha aportado con equipamiento donde estos artefactos puedan funcionar sin riesgos. Otro ejemplo también es la permisividad para dejar ocupar barandas en altura como asientos, sin embargo no se resguardan de posibles accidentes, ni tampoco se habilita equipamiento alternativo de descanso en las zonas que están siendo ocupadas.
- Otro grupo de intervenciones deberían ir encaminadas a mejorar los espacios formales, tales como por ejemplo los problemas de aislamiento y ruido en salas y talleres, el mantenimiento del elevador y de los servicios higiénicos.
- Hay tres aspectos que, dadas las demandas de los estudiantes, ayudarían a mejorar el espacio-campus, y por tanto la calidad de la relación que los estudiantes tienen con él: el acondicionamiento de un área deportiva y/o recreacional (podría ocuparse el casino), un casino o cafetería en el que tengan la posibilidad de ocupar la tarjeta de la JUNAEB e interactuar con los docentes del edificio de dieciocho y con estudiantes de otros campus, y que al mismo tiempo pueda funcionar como lugar de estudio y convivencia (de allí que no pueda ser el recinto actual) y finalmente el mejoramiento de la biblioteca y los laboratorios de computación, ambos asociados a su equipamiento e infraestructura, más que a la relación estudiante y espacialidad.
- Dentro de este contexto, debería contemplarse que un posible crecimiento del campus debería recoger y acoger las tendencias de ocupación y funcionalidad, quizá reorganizando y descomprimiendo espacios, pero que al mismo tiempo continúen promoviendo la apropiación actual del campus, por ejemplo, vía generación de espacios multifuncionales.

V. CAMPUS VIDAURRE

1. ¿Cuáles son las condiciones materiales y funcionales de los espacios del campus?

- Los estudiantes tienen una visión negativa respecto de su experiencia espacial en el campus, así como también de las condiciones materiales y funcionales de los sitios que dan cabida a los diversos tipos de actividades que allí se desarrollan. Esta visión negativa no tiene que ver con la falta de espacios, sino que con su precaria habitabilidad, tanto en términos de mal acondicionamiento como de mala mantención.
- Reconocen que hay espacios que han sido adecuados y equipados, tal como es el caso de la biblioteca y sus salas de computación y estudio. Sin embargo, estos aspectos son observados como la excepción a la regla, ya que no ven en la institución universitaria un apoyo para mejorar la calidad de los espacios.
- Los estudiantes perciben una suerte de abandono por parte de la universidad, el que entre otros aspectos, tiene que ver con la falta de servicios y la mala mantención de los espacios. La reacción frente esto ha sido una auto-gestión conducida a conquistar espacios. Este aspecto sin embargo, tiene dos aristas importantes: en ocasiones esta "toma" de espacios tiene que ver con la falta de espacios adecuados, como en el caso de los espacios de recreación y asoleados y la respuesta de tomarse el techo (con un resultado peligroso). Otras veces sin embargo, tiene que ver con tratar de completar una insatisfacción general por el disgusto con el espacio. Por ejemplo, La Pecera y la sala de estudiantes están sub-utilizados y en mal estado, pero si tuviesen una tercera sala eso tampoco ayudaría.
- Los espacios del campus proveen mínimamente de espacios de calidad que faciliten los procesos de enseñanza-aprendizaje. Las salas de clases no están acondicionadas para superar las condiciones ambientales y climáticas externas, por lo que en general están mal evaluadas. Situación similar ocurre con el resto: Los baños están sucios y en malas condiciones. El patio es pequeño y con mal soleamiento. Estructuralmente el campus está hecho para que el estudiante asista a clases, a la biblioteca y se retire. No hay equipamiento de apoyo para el estudiante que, por distintas razones, requiere tener mayor permanencia de horas al interior del campus.
- Dado lo anterior los espacios que hay en el campus se ocupan indistintamente para las actividades que va emergiendo, las que son principalmente tres: estudio, socialización y alimentación. Las que resultan más complejas son las dos últimas, en ambos casos los estudiantes encuentran soluciones que no les gustan y que les provocan insatisfacción, no obstante las asumen como lo único que tienen.
- El campus se ve con una baja permanencia de los estudiantes, y en apariencia sub-utilizado. Varias salas vacías, puertas cerradas y sectores con polvo acumulado por el bajo tránsito de personas, dan la impresión de que en cualquier momento se hará una mudanza. Bajo esta idea, la principal atención debe estar puesta en la mantención de los espacios y en un equipamiento que facilite la permanencia de los estudiantes a diario. Sería interesante buscar un tipo de uso que promoviera el intercambio desde otros edificios, ya sea conexión con cartografía o el desarrollo de actividades que impliquen mayor presencia de estudiantes. Dentro de este marco lo que más requieren y reclaman los estudiantes, en términos de carencias, son áreas verdes, espacios deportivos (que no impliquen el traslado al campus Macul), casino, servicio de fotocopiado y camarines para funcionarios de aseo y seguridad.

2. ¿Cómo me siento en los distintos espacios del campus, los siento propios?

- La sensación generalizada entre los estudiantes es de encontrarse en una suerte de abandono, ya descrita precedentemente. Se refiere al abandono que hace la universidad en dos ámbitos: de los estudiantes en el campus, y del campus dentro de la UTEM. Esta impresión tiene que ver con el sentirse aislados de lo que ocurre en el resto de la institución, en los otros recintos de la UTEM.
- En el campus se observan rasgos de apropiación de los espacios, como murales y rayados; sin embargo, mayoritariamente, al menos en el discurso de los estudiantes, el campus no les pertenece, debido a que no han podido tomarse los espacios porque ha sido la autoridad la que ha definido cuáles son los espacios del estudiantado. Pese a ello, se observa en terreno que los estudiantes, ocupan e intentan apropiarse los espacios asignados, sea con rayados o con elementos propios. Igualmente ocupan espacios residuales o no aptos, por ejemplo el "techo" o el "sauna", pese a que no existe una infraestructura y equipamiento para ello.
- En los relatos que hacen los estudiantes existe un compromiso de permanencia en la UTEM, en este sentido la relación podría ser descrita bajo la siguiente idea: La UTEM está mal, nosotros nos sentimos en peligro pero resistimos con ella y frente a ella... fuerza UTEM, porque nosotros somos la UTEM (no la autoridad). Los estudiantes no se sienten cómodos en el espacio, quisieran algo distinto, pero reconocen que la UTEM trasciende el espacio que "les tocó" ocupar.
- Sin embargo, tanto en el trabajo de taller como en las conversaciones con los estudiantes, este discurso se tensiona bastante con la frustración que les provoca el campus. En este sentido, la relación del estudiante con la espacialidad es dura, pero pareciera querer tener una visión y opinión optimista, cuya base fundamental es el creer en la capacidad transformadora y de autogestión del estudiantado.
- Los estudiantes funcionan poco en torno al campus, pero quisieran mejorar esa relación, extenderla a partir de la consolidación de actividades auto-gestionadas, tanto como aquellas que la autoridad sea capaz de proveer. Existe un rechazo parcial hacia el entorno porque la universidad no se encuentra afuera, sino que debiera estar adentro del campus.
- De manera puntual si bien no se encontraron aspectos puntuales que sugieran que la condición y calidad espacial y de habitabilidad del campus, pueda ser un aspecto que impacte negativamente en la decisión de permanencia en la UTEM, el nivel de frustración de algunos estudiantes respecto de los espacios en el campus, debiera ser un aspecto a considerarse (eventual rabia).

3. ¿Cómo y en qué uso los distintos espacios del campus, cuáles son mis rutinas en ellos?

- El campus carece de elementos que permitan hacer un uso múltiple y variado de los espacios, por ejemplo, al no contar con casino, cafetería o kiosco, se podría asumir que hay sectores, o salas del campus que suplen estos espacios; sin embargo, no hay lugares que acojan este tipo de acción, pese a que la sala de los estudiantes cuenta con un microondas que ellos mismos adquirieron, no parecer ser intensivo su uso, ya que la misma sala no cumple con las condiciones para "comer" porque es "sucia", "descuidada" etc.
- Se observa que hay dos tendencias predominantes respecto de la rutina o dinámica de flujo por el espacio, una es aquella donde las y los estudiantes ingresan al campus por la entrada principal, se dirigen a la escalera y acceden a las salas de clases en el segundo y tercer piso, sin pasar por el sector del patio, que es el único sector de encuentro o de permanencia; y la otra tendencia es que las y los estudiantes al ingresar al campus, antes de ir a las salas de clases, pasan por el patio, donde se encuentran y quedan un momento, entre ventanas de clases, previo o post clases. Sin embargo, y de acuerdo a lo señalado por los estudiantes, sería la primera tendencia la que predominaría en el campus.
- El uso que se hace del campus es bastante funcional a las actividades académicas básicas: asistir a clases y usar la sala de computación, y en menor medida la biblioteca y la sala de estudio. Hay poca vida de campus en el sentido del ámbito cotidiano que trasciende el valor académico e involucra los ámbitos sociales. Por otra parte las conductas que podrían considerarse descuidadas respecto de los espacios del campus, pasan previamente por las carencias existentes. Por ejemplo, como no hay casino, se deja que haya microondas y se da espacio a los estudiantes, sin embargo esos espacios no se mantienen y tampoco se habilita un sector para lavar los platos.

4. Directrices para el mejoramiento de la calidad de la relación estudiante y espacio campus

- La relación estudiantes y espacialidad en el campus Vidaurre se encuentra en un punto complejo y frágil. Los estudiantes reclaman estar en una situación de abandono y posición marginal en términos espaciales, respecto de los principales campus y dinámicas estudiantiles dentro de la universidad. Hay en torno a esto una visión negativa, que sin embargo, piensan podría revertirse, ya que ellos tienen al mismo tiempo una visión paciente frente a la institucionalidad.
- El espacio del campus se encuentra aparentemente bien habilitado para el número de estudiantes que alberga respecto de las actividades asociadas a su educación formal: espacios de estudio, salas, laboratorio y bibliotecas. Sin embargo, con excepción de esta última, el mantenimiento no es el adecuado para el buen desarrollo de las actividades. Una de las principales carencias es la falta de espacios formales e informales que promuevan la socialización y la convivencia entre el estudiantado. En ello ha jugado un rol negativo el tamaño y disposición física de los edificios, que impide los flujos circulares, y fragmenta la visión y tránsito de los estudiantes.
- A nivel externo, los estudiantes son altamente dependientes de lo que ocurre fuera del campus, ya sea para los temas administrativos que están en manos de la institución universitaria, como también de los servicios que son complementarios a su quehacer estudiantil. Los estudiantes no tienen relación con otras carreras y campus dentro del marco de su cotidianidad, limitando las posibilidades de intercambio.
- Se sugiere que posibles acciones debieran ir encaminadas a intervenir y mejorar la infraestructura de los edificios, así también a reevaluar la distribución de los espacios formales que hoy existen en el campus, tanto aquellos que concierne el proceso de enseñanza y aprendizaje de contenidos, como aquellos que podrían ser útiles al encuentro y la convivencia. Es importante sin embargo, que esto pueda llevarse a cabo recogiendo y siguiendo las tendencias actuales de ocupación que desarrollan los estudiantes, en el sentido de hacerse cargo y reconocer los usos y funciones que ocurren en las dependencias de la universidad. Esto aportaría enormemente a mejorar la apropiación y filiación de los estudiantes con su campus. Dentro de este marco, se indica que es necesario situar estos espacios al centro de la vida de campus, y no cómo actualmente están dispuestos. Por ejemplo, tanto la biblioteca como los laboratorios, que deberían ser el pilar del proyecto educativo, ocupan emplazamientos marginales, distantes de las trayectorias que los estudiantes tienen en el campus. Pareciera ser que su ubicación responde a protegerse de los estudiantes, aislándose del ruido y de la vista, cuando en realidad deberían ser espacios que provoquen al estudiante, expuestos a ellos como una forma de invitación a ser ocupados, aunque esta ocupación no responda necesariamente a la única función para la que fue planeada.
- En esta misma línea se sugiere encaminar acciones hacia un trabajo conjunto, que no implique una división completa de quién se hace responsables de qué espacios, o la universidad o los estudiantes, ya que parte del proceso formativo es también la convivencia y administración de espacios de manera conjunta. Esto evitaría el abandono y la pérdida de salas que actualmente ocupan estudiantes, pero que sin embargo se encuentran en tan precarias condiciones de habitabilidad que prácticamente están inutilizadas. En este sentido es importante –al igual que en el campus San Ignacio / Dieciocho– que la universidad se haga responsable de los usos que permite, tales como por ejemplo mantener balones de gas licuado en espacios que no están habilitados, permitiendo que se cocine en salas y que se ocupen como comedores, pero no haciéndose cargo de imprentarlos con equipamiento adecuado a este uso.
- Una posible acción, si se optimizaran los espacios y se vincularan con dependencias de otros campus (por ejemplo San Ignacio / Dieciocho), sería eventualmente incorporar a otras carreras a las dependencias de Vidaurre, tal como por ejemplo Bibliotecología y Documentación, que hoy se encuentra en el Campus Providencia. Esto promovería el intercambio, convivencia e integración de dos grupos de estudiantes que hoy se sienten aislados cada uno en sus propias dependencias.
- Otro aspecto importante a considerar sería evaluar la posibilidad de crear buenas conexiones internas entre edificios que hoy ocupa la UTEM, como es el caso de aquel donde se alberga la carrera de Cartografía. De manera similar es necesario acondicionar áreas de descanso y distensión soleadas, ya que los estudiantes no tienen acceso a ellas en el entorno inmediato afuera del campus. La eliminación de alguna infraestructura colaboraría en ello.
- Existen igualmente una serie de intervenciones más pequeñas que podrían implementarse, y que mejorarían la calidad de vida estudiantil: cortinas en las salas de clases, mejorar el aislamiento acústico, mantención de baños; formalizar usos actuales, por ejemplo acondicionar una sala de clases que hoy ocasionalmente se ocupa para hacer yoga, y a la cual podrían venir estudiantes de la sede San Ignacio / Dieciocho.

VI. CAMPUS PROVIDENCIA

1. ¿Cuáles son las condiciones materiales y funcionales de los espacios del campus?

- En general los estudiantes tienen una apreciación positiva del campus, tanto en términos materiales como funcionales. Sobre el primer punto señalan que el campus presenta buenas condiciones materiales, es decir lo que hay se encuentra bien cuidado y en buen estado. Respecto de las condiciones funcionales, la apreciación positiva refiere fundamentalmente a los servicios que existen en el campus, que reconocen son mejores que en otros recintos.
- No obstante, en otros aspectos, los estudiantes perciben que las condiciones funcionales no son suficientemente adecuadas a los usos que ellos esperarían o quisieran que éstas proporcionaran, porque suelen ser usos previamente definidos y restringidos de otros. Por ejemplo, se expresa una evaluación positiva respecto de las salas de clases, pero éstas no cumplen con permitir otros usos como salas de estudio, porque se encuentran cerradas en los períodos donde no hay clases. O bien, en cierre del patio los ha dejado sin espacios de recreación y de posibilidades de carretear.
- Pese a lo anterior, las buenas condiciones materiales o de habitabilidad, no se condice con la capacidad de albergar o permitir múltiples usos, en este aspecto se hace referencia a la idea de campus, que no es tal porque no es funcional como campus, sino como un espacio donde ir a clases.
- Los estudiantes señalan que carecen de espacios de recreación, de espacios para la práctica deportiva y principalmente para el encuentro, no obstante no manifiestan problemas con los laboratorios, la biblioteca o las salas de clases. Por lo que la FADE sería un espacio para estudiar y no para desarrollar otras dinámicas propias de la vida estudiantil.
- De esta manera la calidad de la espacialidad del campus parecería ser dicotómica en el sentido de que es apto para el aprendizaje en lo que podrían ser los aspectos formales (salas, laboratorios, biblioteca) pero no permite el desarrollo en los aspectos informales, dados por el intercambio, el encuentro entre pares y entre estudiantes y académicos, propios de la vida universitaria. El no permitir esta parte de la vida estudiantil universitaria, le resta valor al campus y lo conforma como un espacio de tránsito constante, muy en relación con lo que sucede al exterior del mismo.
- El constante tránsito de los estudiantes se observa en las condiciones de limpieza y pulcritud del campus, el que no presenta mayores signos de intervención, salvo algunos afiches o el diario mural, los cuales también están dentro de un espacio determinado y específico para ello. De esta manera la FADE pareciera ser un espacio en el que cada una de las instalaciones o equipamientos existente sólo cumple una función, para la cual fue creado o dispuesto, y que esta función es totalmente determinada para la administración del recinto.
- En términos de necesidades, sería interesante para los estudiantes tener la posibilidad de acceder a espacios que den cabida al desarrollo de actividades propias. Dada la dinámica actual del campus, es difícil que los estudiantes se sientan comprometidos a solicitar o demandar estos espacios (como ocurre en los otros campus de la UTEM), ya que existe un nivel de pasividad que es el resultado de la imposición desde la autoridad. En este sentido, se debería más bien procurar extender u ofrecer espacios de múltiples posibilidades, para que los estudiantes pudieran sentirse motivados a ocuparlos, espacios de carácter más informal y con posibilidades de encuentro.

- Cabe señalar que a partir de las entrevistas con los estudiantes, algunos que pertenecen a bibliotecología quisieran trasladarse de campus, específicamente a Dieciocho / San Ignacio, en tanto que otros de Ingeniería Comercial, no veían inconveniente en pertenecer al campus Macul. En este último caso el

principal inconveniente era la distancia. Este aspecto es importante porque refiere a la poca filiación que los estudiantes sienten con el campus, pese a los reconocimientos positivos de los espacios que cuentan.

2. ¿Cómo me siento en los distintos espacios del campus, los siento propios?

- La sensación de los estudiantes en relación a los espacios es, como se señaló anteriormente, un tanto dicotómica o contradictoria: por una parte los espacios para “estudiar” son buenos y cumplen, pero al mismo tiempo carecen de ofrecer posibilidades para el desarrollo de los otros componentes de la vida universitaria. Hay un cierto nivel de pasividad por conveniencia, que en general, con excepción de dos carreras -Turismo y Bibliotecología- les resulta cómodo. Bajo este escenario, la relación entre campus y estudiantes podría describirse en estas dos frases: Si, voy a clases, está bien, no tenemos muchos espacios para estar pero no me interesa mucho más porque yo sólo voy a clases. Y por otra parte, No me gusta aquí, quisiera algo diferente, estar en otra parte, pero como que nadie nos pesca, hay mucho control, no se puede hacer nada. Aquí no existe campus, es sólo el lugar donde van a clases.
- En el edificio no se observan rasgos de apropiación de los espacios, ya que estás prácticas se desarrollan mayoritariamente en ese espacio social y material que aquí no existe. Si hay apropiación esta se encuentra canalizada a través de los espacios e instancias establecidas, es decir centros de estudiantes y diarios murales. La FADE es un lugar al que se viene a estudiar o en el cual se entrega un servicio, tal

como lo mencionan los estudiantes entrevistados, pero no es un lugar propio. En este aspecto incluso el exterior del campus, La Plaza, o sus accesos, el VIP, parecen más filiación que el mismo campus.

- Existe una mínima y precaria gravitación en torno al edificio en tanto que campus que posibilita la vida universitaria, en este sentido los estudiantes se muestran poco interesados, excepto en la posibilidad de espacios para carretear.
- No se encontraron aspectos que sugieran que la condición y calidad espacial y de habitabilidad del campus, pueda ser un aspecto que impacte negativamente en la decisión de permanencia en la UTEM, toda vez que en términos de calidad material, el edificio se encuentra bien evaluado. No obstante lo anterior, el estudiante que acepta el tipo de relación estudiante/campus que aquí existe, llega de esa manera o bien se forma bajo esos parámetros en el transcurso de los primeros años. En el caso de que existan estudiantes que requieran otro tipo de relación espacial con su entorno, es posible que entablen resistencia porque existe la necesidad de crear territorios propios, sin embargo, este estudio sólo permite enunciar esa posibilidad.

3. ¿Cómo y en qué uso los distintos espacios del campus, cuáles son mis rutinas en ellos?

- El campus carece de elementos que permitan hacer un uso múltiple y variado de los espacios, lo que conlleva a que la rutina de la vida estudiantil predomine el tránsito por el campus, contrario a la permanencia en él. Los estudiantes acuden al campus diariamente a tomar cada una de las clases, una vez que éstas terminan, salen rápidamente de la sala y bajan al primer piso, que es un punto de encuentro por las posibilidades que entrega la Biblioteca y la Cafetería, o bien, salen del campus hacia los otros puntos de encuentro (Hall de acceso) y exterior del campus (plaza)
- El uso que se hace del campus es funcional a las actividades académicas básicas: asistir a clases y usar la sala de computación, la biblioteca y la sala de estudio. En este sentido lo que prima son los usos establecidos por la administración, en cada uno de los espacios. Los tránsitos son reflejo de lo anterior, con un fuerte énfasis en los desplazamientos verticales, toda vez que los estudiantes terminan de realizar una actividad que se encuentra programada en algunos de los pisos distintos del primero.
- Dentro de este ámbito cabe señalar que en términos de conductas en los espacios, los estudiantes

hicieron referencias siempre coincidentes con las funciones determinadas. Las posibilidades de generar usos distintos son mínimas, y en este sentido, si existen conductas que pudiesen salirse de regla y que dejen huellas materiales efímeras, rápidamente son solucionadas por los funcionarios del aseo.

- El uso que se hace del campus es bastante funcional a las actividades académicas básicas: asistir a clases y usar la sala de computación, y en menor medida la biblioteca y la sala de estudio. Hay poca vida de

campus en el sentido del ámbito cotidiano que trasciende el valor académico e involucra los ámbitos sociales. Por otra parte las conductas que podrían considerarse descuidadas respecto de los espacios del campus, pasan previamente por las carencias existentes. Por ejemplo, como no hay casino, se deja que haya microondas y se da espacio a los estudiantes, sin embargo esos espacios no se mantienen y tampoco se habilita un sector para lavar los platos.

4. Directrices para el mejoramiento de la calidad de la relación estudiante y espacio campus

- De manera general, los estudiantes del campus Providencia mantienen una relación de un carácter que podría definirse como “utilitaria” respecto del recinto universitario, es el lugar que principalmente los provee de los espacios y funciones que viabilizan su proceso de formación profesional. En este sentido, la mayoría de los estudiantes no espera que la universidad sea uno de los pilares que aporte en algún otro de los aspectos de su proceso formativo. Existe sin embargo disidencia respecto de este punto en algunos estudiantes, en particular de algunas carreras tales como Bibliotecología y Documentación, así como también Ingeniería en Gestión Turística. En términos de filiación por parte de los estudiantes, el campus se encuentra ampliamente normado y restringido a las posibilidades de generar usos paralelos o alternativos, por lo tanto las expresiones de apropiación son mínimas. En este sentido la presencia de usos atípicos y consolidación de espacios y usos intersticiales e informales, no es viable en el campus. Dado lo anterior existe poca filiación y apropiación con el lugar. Lo que si existe es comodidad y reconocimiento de esa comodidad -por parte de los estudiantes-, dado el buen estado, mantención y habitabilidad de los espacios formales donde se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto es reconocido y valorado, desde el punto de vista utilitario, pero no así afectivo.
- La permanencia al interior del campus, por parte de los estudiantes, se encuentra muy limitada a la asistencia a clases. No hay interés en quedarse en el campus, en parte justamente por el alto control que existe en no permitir formas y expresiones de ocupación distintas a las normadas. En este escenario, en general los estudiantes no reconocen que exista dependencia hacia el exterior del campus, no la requieren porque sus tiempos allí están acotados al mínimo posible.
- Los mejoramientos sugeridos en el campus son mínimos y más bien de carácter cosmético, tales como acondicionar algunas áreas con plantas, mejorar la aislación acústica de las salas cuyas ventanas dan hacia el poniente; con excepción del subterráneo, que es quizá la única área con problemas (ventilación). El campus está en buenas condiciones y se encuentra bien mantenido y habilitado.
- Dentro de este marco, intervenciones mayores serían posibles de llevar a cabo, siempre y cuando no se violentara ese confort actual, ni se vulnerara esa relación utilitaria que hoy existe con el campus. Existe la posibilidad, sin embargo, que este punto pudiese flexibilizarse si los estudiantes pudiesen ganar en espacios que hoy no tienen y que ellos sintieran podrían aportar positivamente en su formación, sin diezmar el confort actual, por ejemplo acceder a un área verde. Dado que no existe un sentido de pertenencia al espacio campus, sino que más bien se enmarca dentro de la funcionalidad de una relación, el traslado de las carreras a otro sector de la ciudad sería posible si se cumpliera con condiciones de habitabilidad similares y que situacionalmente no implicara una pérdida (como por ejemplo, cercanía al metro).
- Finalmente se sugiere re-pensar la institución universitaria, específicamente en el tipo de relación que quiere establecer con los estudiantes, y que por tanto también quiere formar y fomentar en ellos. Una relación utilitaria y desarraigada, podría no favorecer aprendizajes tales como la convivencia, el compromiso o el interés en el otro. Es necesario comprender que la formación de sujetos trasciende la entrega de contenidos disciplinares, así también, que es necesario dejar margen a lo atípico para aprender a transar. Dejar espacio para lo anterior, tanto como para la experimentación, no harían sino que aportar a un proceso formativo más integral y a fomentar una mayor vinculación con el espacio universitario, y por tanto con la institución universitaria.

VII. CAMPUS MACUL

1. ¿Cuáles son las condiciones materiales y funcionales de los espacios del campus?

- Los estudiantes reconocen aspectos positivos y negativos sobre su campus. Con excepción del casino, en general su visión negativa no hace referencia a la ausencia de espacios o de equipamiento, como ocurría en otros campus, sino que más bien a la necesidad de aumentar los espacios en número y superficie, en particular áreas verdes y zonas de descanso. Reconocen una buena habitabilidad aunque quisieran que las cosas que requieren reparación se asumieran con mayor prontitud (reparación de mesas, electricidad, etc.).
- En relación al aspecto de mantención, los estudiantes reconocen que hay desigualdades al interior del campus, entre los distintos bloques. Esto no está asociado a diferencias entre carreras con más o menos recursos, sino que a la organización de la reparación y mantención de los edificios. No obstante en términos generales reconocen el interés de la institución y de la administración por mantener el campus limpio y en orden.
- Los estudiantes perciben que el campus está sobrepoblado y que las dependencias, en particular aquellas que sirven de áreas comunes que no son salas de clases, son insuficientes para la comunidad universitaria que asiste al campus diariamente. Esta situación tendería a no ser tan notaría ya que habrían desplazamientos para hacer uso de algunos servicios en el campus de la Universidad de Chile. En este sentido se vislumbra una dependencia de las prácticas cotidianas de los estudiantes de la UTEM hacia la Universidad de Chile.
- El colindante campus de la Universidad de Chile cumple un rol importante en las prácticas cotidianas de los estudiantes. Se desplazan allí para realizar actividades recreativas y deportivas, así también para carretear ya que allí habría menor fiscalización. En un muy segundo plano el Pedagógico cumpliría un rol similar.
- Los estudiantes reconocen en los distintos sitios el o los usos posibles, de acuerdo a la función para la que fueron creados estos espacios. Recienten la falta de flexibilidad, en especial para la ocupación con fines recreativos, diversión y de carrete. Dentro de este ámbito la posibilidad de usos multifuncionales en los espacios es más bien limitada desde la administración y no necesariamente a causa de la infraestructura y equipamiento de las distintas dependencias de la Universidad.
- Las excepciones a lo anterior son fundamentalmente los espacios de centros de estudiantes. Estos actúan como centros neurálgicos del quehacer cotidiano del estudiantado, tanto para actividades de organización político-estudiantil, así como también para recrearse, socializar, comer y estudiar.
- En general los estudiantes tienen una percepción positiva respecto de la calidad del campus, en especial cuando se comparan con otros de la UTEM. No obstante al realizar la comparación con la Universidad de Chile, la percepción es inevitablemente negativa. Es importante señalar que en los relatos de los estudiantes, lo que tiene más peso es justamente esa comparación, más que la propia crítica interna. Si bien los estudiantes indican que hay poco espacio, en el trabajo de campo se observó que, en particular las salas de estudio, estaban siendo poco ocupadas.
- Las necesidades de los estudiantes asociadas a sus demandas, son similares a las de los otros campus: áreas verdes y de recreación, servicio de fotocopiado y casino. Hay sin embargo una gran distancia entre las carencias que estos estudiantes demandan y lo que realmente tienen. Estas necesidades por tanto apuntan más bien a mejorar lo que hay, no a cubrir lo que no hay, con excepción del casino.

2. ¿Cómo me siento en los distintos espacios del campus, los siento propios?

- Los estudiantes tienen una relación positiva con el campus, aunque en términos de apropiación ésta se muestre distante, al menos en los discursos. En los estudiantes de las promociones mayores –posiblemente más politizados vía organización estudiantil– esta relación está mediada por sus logros en relación a la conquista de algunos espacios producto de paros y tomas. Esto aumenta la vinculación y los afectos, pero por otra parte, también los restringe a la acción política y a la ocupación de los centros de alumnos. Este aspecto es importante porque esta relación no se ha transmitido a las generaciones más nuevas, o bien, este traspasso se ha hecho muy lentamente. En este sentido pareciera ser que las nuevas generaciones están más desafectadas de la carga espacial asociada a los logros de sus predecesores. Esto explicaría en parte, la falta de interés de los más jóvenes en generar apropiaciones espaciales más profundas con la UTEM, por lo que no les importa extender su mundo diario hacia las otras instituciones universitarias que hay en las cercanías. Esta forma de experiencia sería la que les es más propia.
- En los relatos hay una ausencia casi total de referencias que atañan la relación de los estudiantes con los espacios de enseñanza/aprendizaje. Esto pareciera no ser un problema para ellos, no obstante llama la atención que tampoco se resalte como un aspecto positivo. En este mismo escenario tampoco realizan comentarios respecto de la calidad de la enseñanza o si los espacios son apropiados para acogerla.
- Los centros de estudiantes y las carreras propiamente tal, parecen tener más peso en términos de apropiación y filiación, que la UTEM. La camiseta no estaría puesta allí. Este aspecto tendría dos matices distintos, por una parte los estudiantes reclaman por el exceso de control sobre el campus, es decir su falta de capacidad decisoria e interventora. No obstante este tiene que ver principalmente con la ausencia de libertad para carretear, cuestión que al menos en la U. de Chile sería más flexible. Por otra parte, estarían las demandas sobre la necesidad de una mayor superficie para el desarrollo de actividades de socialización y descanso. Este reclamo de “más espacio” sin embargo, también es un “más espacio para hacer lo que queremos” Bajo este escenario, la relación de los estudiantes con su campus podría describirse bajo las siguientes frases: Es chico acá, igual está bien, pero prefiero irme a la Chile, allá hay más espacio, podemos carretear. Queremos más, pero igual nos gusta, por eso vamos y volvemos.
- Los estudiantes hacen del barrio su campus. Si bien el recinto de la UTEM es el determinante, hay una alta gravitación espacial en los entornos inmediatos. Por las particularidades propias de las carreras, el quehacer de aprendizaje y los insumos se encuentran al interior del campus, no obstante para la alimentación y los lugares de ocio, los estudiantes extienden sus límites hacia otras instituciones educativas y entornos que los provean de los servicios que requieren. A diferencia de lo que ocurre en otros campus, aquí si hay posibilidades de tener todo al interior del predio, sin embargo, los servicios no están. No se encontraron elementos o indicios que indiquen que podría existir deserción a causa de las condiciones materiales y de habitabilidad de los espacios en el campus. No obstante lo anterior cabe señalar que existe una condición de desafectación respecto de la institución UTEM que no se observó en los campus previos. No se indica que exista rechazo, en ningún caso, sólo que no se menciona como un aspecto importante para el estudiantado, posiblemente porque ellos tienen experiencias de vida universitaria que lo obligan a observar constantemente hacia afuera del campus.

3. ¿Cómo y en qué uso los distintos espacios del campus, cuáles son mis rutinas en ellos?

- La función de los distintos espacios está organizada y supervisada desde la Administración. Esto hace que los usos de los espacios correspondan a la función previamente asignada. En casos de intervenciones transitorias y semi-permanentes es necesario tener la autorización de la Administración. El único espacio que cumple con una condición multifuncional generada desde los estudiantes, son los centros de estudiantes. Estos son por tanto, espacios de libertad para los estudiantes.
- De acuerdo a las entrevistas es posible indicar que las prácticas espaciales de los estudiantes son diversas. Hay grupos que van a clases y se retiran. Otros que van a clases y se desplazan frecuentemente a la U. de Chile, y otros, al parecer los menores en número, son los que permanecen diariamente al interior del campus universitario. Evidentemente esto también depende del día de la semana, en función de

las actividades académicas que deban desempeñar.

- El campus se encuentra mucho más poblado de estudiantes en la zona de los pasillos centrales y en los patios interiores. Aquí es donde se concentran la mayoría de los desplazamientos, así como también las permanencias. La puerta que concentra las mayores entradas y salidas es la de Las Palmeras. En términos generales el principal uso es de estudio (clases) y actividades de socialización (patios y centros de estudiantes). Los tránsitos ocurren principalmente en la primera planta. El movimiento vertical queda restringido para alcanzar laboratorios, espacios de estudio y salas de clases.
- En otros sectores los estudiantes van a ratos y en situaciones particulares. En las zonas más apartadas (escalera edificio ingeniería y M6) es a donde los estudiantes pueden fumar, tomar alcohol con más libertad e ir a pololear.
- El campus es bastante amplio entonces cumple con todas las necesidades que los estudiantes requieren, aunque la calidad y cantidad no sea la que ellos reclaman.

4. Directrices para el mejoramiento de la calidad de la relación estudiante y espacio campus

- La relación entre estudiantes y espacialidad en el campus Macul también tiene su propio carácter particular: le tienen afecto, pero no les gusta mucho estar ahí, porque no pueden hacer todas las cosas que quisieran. Si la relación de identidad que tienen los estudiantes de otras universidades está depositada en los edificios que albergan las carreras que ellos cursan, en el campus Macul este rol lo cumplen los centros de estudiantes. En este sentido, estos son los principales –aunque no únicos– promotores de la vitalidad espacial en el campus. También tienen un rol importante los talleres y los laboratorios específicos de una carrera.
- El campus es privilegiado en términos de espacios y áreas libres si se le compara con los otros de la UTEM, sin embargo, aparentemente es pequeño para la población que alberga. Los estudiantes que asisten a estas dependencias de la Universidad permanecen gran parte de su jornada diaria en ella, y dentro de este marco, los reclamos sobre la calidad y acondicionamiento de los espacios no son de carácter menor. En términos generales, la vida en el campus se desarrolla principalmente en la planta, en la horizontalidad, hay un uso intensivo de los patios, aunque en unos más que en otros. Son diversos los usos y funciones tanto formales como informales que aquí se dan, en otras palabras hay espacios y oportunidades para que los estudiantes se apropien ampliamente de su campus, posibilitando la interacción, la convivencia y la integración como aspectos fundamentales de su proceso formativo.
- No obstante lo anterior, pareciera existir una suerte de visión crítica acerca del campus, que provoca que los estudiantes no se sientan muy motivados a permanecer él. Las razones que podrían influir en esto es la falta de “domesticación” y apropiación de espacios distintos de los centros de estudiantes; las restricciones de uso y funciones en los espacios
- construidos distintos de aquellos para la enseñanza y aprendizaje (no así en los espacios abiertos), en particular porque en ellas no se permite el acceso a todos los estudiantes para que puedan beneficiarse de las dependencias recreativas y deportivas; la existencia de dependencias mal mantenidas y en aparente situación de abandono tales como edificios y algunas salas; la presencia de la Universidad de Chile con infraestructura y servicios que la UTEM no tiene y que son de uso diario de los estudiantes (alimentación, fotocopias); y finalmente las edificaciones cuya disposición no permite una integración visual y físico-funcional interna, ya que los principales espacios abiertos se ubican en los bordes interiores del campus. Esto hace que los principales pasillos de circulación y patios se observen quizá congestionados.
- Se sugiere que posibles acciones tendientes a mejorar la relación entre estudiantes y espacialidad, así como también la propia calidad del campus universitario, debieran estar orientadas a renovar y dar mejor mantenimiento a las dependencias que están en uso, tales como baños y algunos edificios (ej. M8 y M6), así también evitar las zonas en desuso y abandono, reactivándolas (ej. edificio de maderas, kiosco). Por otra parte se sugiere repensar el diseño del campus a partir de un planeamiento integral, no de edificio en edificio, sino que de todos los edificios del campus en su conjunto (a modo de macro-proyecto). Finalmente también se hace necesario hacer una planificación del campus considerando su entorno, no sólo la U. de Chile, sino que también del mall que se extiende al norte del predio.
- En relación al primer punto de mantención de las dependencias, el tipo de intervenciones necesarias son amplias, variadas y de distinta envergadura. Van desde reparación de puertas y ventanas, mejoramiento y revisión del sistema eléctrico, retiro de material en

desuso o bien su reparación, etc. En general este tipo de intervenciones deberían estar principalmente centradas en los espacios construidos, no en los abiertos.

- Respecto del segundo punto, se hace necesario un planeamiento integral porque los estudiantes no habitan parcelaciones del campus, sino que el predio íntegramente, y en este sentido un uso y relación armónica con el espacio deberían poder darse en cualquier lugar del recinto. Si se requieren mecanismos de control quizá debiera repensarse la distribución de los edificios evitando dejar bloques exclusivos para el desarrollo de clases, vitalizándolos incorporando oficinas, por ejemplo, o distribuyéndolos por carreras. Esto podría ayudar a establecer mejores lazos entre los estudiantes de una misma carrera, así como también entre estudiantes y docentes, fortaleciendo la filiación y el sentido de apropiación. Otro aspecto a considerar en este punto es ver la posibilidad de prescindir de algunas de las construcciones más livianas que no se encuentran bien equipadas, están deterioradas o subutilizadas. Por ejemplo la eliminación de uno de los bloques M8 posibilitaría una mayor integración del M6, los estudiantes tendrían más espacios abiertos y el último edificio se ocuparía más. Eventualmente también se podría pensar en completar con otras construcciones si se liberan bloques en desuso (bloque madera, kiosco). El planeamiento del campus debería contemplar un uso más eficiente y racional de los espacios del predio, sin que ello implique restar espacios abiertos, se trata por tanto fundamentalmente de relocalizar. Dentro del mismo primer punto debería también
- reevaluarse el promover la permanencia siempre en el centro del predio, ya que las construcciones de los bordes tanto como los espacios libres (estacionamientos) se encuentran subutilizados.
- Finalmente, en relación al último punto pero en la misma línea de lo que se ha señalado previamente, cualquier intervención que se realice en el campus, no puede sino que contemplar las construcciones que ya existen en los predios que encierran a la UTEM. Así también re-pensar qué intervenciones a nivel de servicios y equipamientos se pueden desarrollar, para que los estudiantes limiten sus desplazamientos y sientan gusto y motivación por querer permanecer en el campus, realizando distintos tipos de actividades, formales e informales. En este contexto y dado el número de estudiantes y carreras presentes en el campus, favorecer la presencia de un casino o de un servicio de fotocopiado adecuado a los estudiantes, no deberían ser acciones de alta complejidad. Respecto de este punto, podría pensarse en la consolidación de un campus universitario sustentable, no sólo desde el punto de vista ambiental separando los tipos de desechos, sino que también apostando a intervenciones y prácticas que hagan del campus universitario la posibilidad del desarrollo de una vida cotidiana completa, desde el punto de vista social, político y económico. Por ejemplo, generar empleo a los estudiantes en el servicios de fotocopiado, en laboratorios y biblioteca. Nuevamente entonces se apela a cuáles son las pretensiones del proyecto universitario UTEM.

▶ ESTUDIOS DGAI

▶ SERIE INFORMES ANUALES

Título	2013	2014	2015	2016
Empleabilidad de los titulados de la UTEM	✓	✓	✓	
Informe de admisión UTEM			✓	
Perfil estudiantes de primer año		✓	✓	✓
Evaluación de factores de selección en la admisión	✓	✓	✓	✓
Resultados encuesta a estudiantes desertores de primer año		✓	✓	✓
Benchmark de indicadores principales	✓	✓	✓	✓

▶ SERIE PUBLICACIONES

Bases para la definición de la oferta de carreras vespertinas	2012
Retención de estudiantes. Situación interna y revisión de estrategias	2012
Observatorio de Egresados. Encuesta de expectativas de formación continua	2013
Propuesta implementación de la estrategia de formación continua	2013
Análisis económico-financiero del Centro de Cartografía Táctil	2014
Antecedentes para la apertura de nuevas carreras régimen diurno	2014
Principales tendencias en educación superior en países OCDE	2014
Causas de la titulación inoportuna en carreras de FING	2015
Diagnóstico para la proyección de la oferta académica institucional	2015
Caracterización de los académicos de la UTEM	2015
Vida universitaria y espacialidad de los estudiantes de la UTEM	2015
Documento de presentación del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados (SMET-UTEM)	2016
Resultados encuesta impacto Modelo Educativo UTEM	2016

* En 2018, en el marco de la implementación de la segunda versión del programa PROGES (Evidencia para Potenciar la Gestión), se decidió modificar las series de publicaciones de acuerdo a su carácter, lo que llevó a clasificar el presente estudio como parte de la serie "Investigación". No obstante, en la clasificación arriba expuesta, se mantiene en la categoría "Publicaciones", pues era la vigente a la fecha de su publicación. (N. de la E., octubre 2018)



Dirección General de Análisis Institucional y
Desarrollo Estratégico (DGAJ)
Universidad Tecnológica Metropolitana
analisis.institucional@utem.cl
www.utem.cl
Dieciocho #161, Santiago



ACREDITADA
3 AÑOS

- GESTIÓN INSTITUCIONAL
- DOCENCIA DE PREGRADO
- VINCULACIÓN CON EL MEDIO
DICIEMBRE 2013 - DICIEMBRE 2016